

PRECIO

En toda la isla
6 rs. en

EL BIEN PUBLICO

REDACCION.

Calle del Bastion
núm. 39.

Noticias Nacionales.

ENTREVISTA DEL REY CON EL GENERAL ESPARTERO.

La «Gaceta» del día 14 publica, suscrita por el marqués de Molins, la carta que este dirigió al señor presidente del Ministerio—regencia sobre la visita hecha por el rey al príncipe de Vergara. Esta carta, que, como dice con razón el diario oficial, puede llenar una hermosa página en la historia de España, está concebida en los términos siguientes:

«Excelentísimo señor presidente del Ministerio—regencia.

Burgos 10 de febrero de 1875.—Mi estimado compañero y amigo (confidencial).

La escena que ayer pasó en Logroño es en mi entender de tal manera importante, que, á pesar de mi cansancio, y á riesgo de distraer á V. de sus importantísimas ocupaciones, quiero describirla.

El paso del Ebro por la barca de Castejon, cuyo puente, arrastrado por las avenidas, aun no ha sido repuesto, retardó nada ménos que tres horas el viaje de S. M. y la llegada á Logroño, que se verificó á las tres de la tarde del día 9 de febrero, en vez del medio día, como estaba anunciado.

Una de las razones por las cuales fué mas sensible al rey este retraso, era porque temia no poder satisfacer su deseo de ver al general Espartero, al cual por su ancianidad y convalecencia no permiten los médicos estar de pié sino muy pocas horas.

Tambien á su vez el veterano habia manifestado este impaciente anhelo de muchos dias atrás; y la víspera misma me habia asegurado que una de las mas grandes contrariedades de su vida era no haber podido salir á la frontera, ó al ménos á la estación de su pueblo, para presentarse á S. M., como cumple hacerlo á un soldado fiel al rey y á la patria.

No es mucho, por tanto, que D. Alfonso, despues de dar, como es costumbre, gracias á Dios por su llegada, en la iglesia principal de la poblacion, montase de nuevo á caballo, y sin entrar siquiera en la casa que le estaba destinada, se dirigiese á la del príncipe de Vergara.

Es esta, en verdad, decorosa y cómoda, pero con un aire de severa modestia que refleja bien el carácter del dueño. Ocupa una plaza del pueblo, no la mayor, pero espaciosa y bien colocada; tiene delante un convento de monjas que protege y en donde oye misa, y su fachada, con no ser grande, es imponente y sola. Ni guardia, ni ordenanzas, ni ayudantes salen al encuentro á los que visitan al ex-regente del reino; pero un portal espacioso y una escalera cómoda y limpia denuncian la vida tranquila y el orden doméstico de la reducida y veneranda familia. Y digo esto, no por gana de describir, sino por explicar como, cuando el rey hizo su visita, pudo penetrar hasta el aposento mismo del duque sin que músicos, ni porteros, ni criados le anunciaran.

La duquesa se entretuvo un momento saludando á los que acompañaban al rey, y éste, con natural y juvenil impaciencia, entró solo en una sala del piso principal. Espartero, que abrigado de su gaban y de su gorro griego, contaba junto á la chimenea los

minutos que iban pasando desde que oyó la salva, vió entrar al joven general con el kopis respetuosamente en la mano, la levita sin entorchado y solo una modesta placa al pecho. Creyóle un brigadier de los recién promovidos, quizá un ayudante de los del mismo rey, y sin levantarse le saludó cortesmente. Solo cuando don Alfonso se acercó mas y el príncipe de Vergara pudo contar los tres entorchados de la faja, conoció quien era, y levantándose con cuanta prisa pudo, se llevó la mano á la cabeza. El rey impidió que se descubriera, estrechándole cariñosamente una y otra mano.

Así estaban cuando entraron en la habitacion la duquesa, el ministro de la Guerra, los ayudantes del rey, otros muchos generales y autoridades y yo mismo, que detenido por la multitud de las calles llegué el último.

Sin duda por esta causa no oí las primeras y naturales esplicaciones sobre la salud del uno y el retraso en el viaje del otro. La conversacion, al llegar yo, tomó un tono de gravedad que la imprimió hondamente en mi memoria, y que, ó yo me equivoque mucho, ó la hace digna de ser aquí consignada.

—«Señor, dijo el duque, mi salud quebrantada no me ha permitido salir á recibir á V. M. y á felicitarle, como ahora lo hago, por las gloriosas operaciones que á presencia suya ha llevado á cabo el valiente ejército español, arrojando á los enemigos de la línea atrincherada del Carrascal, entrando en Pamploña, dejándola socorrida en abundantes recursos, abriendo su comunicacion, por tanto tiempo interrumpida, y entrando V. M. en tan importante plaza, donde ha sido recibido con entusiasmo.

V. M. regresa á Madrid con gloria y valor acreditado, «acreditado,» repitió alzando la voz, y continuará rigiendo la monarquía constitucional, que con una libertad prudente asegurará la prosperidad y ventura de la patria. Reciba V. M. mi mas sincero agradecimiento por esta visita, que tanto me honra, y por las consideraciones que está dispensando á este veterano, que ha consagrado toda su vida al servicio de la patria, y que siempre, siempre será un fiel servidor de V. M.»

El rey, con la dignidad propia del trono y con una sencillez y modestia digna de sus pocos años, le contestó:

—«Mi general, ha hecho V. bien, muy bien en no arriesgar en lo mas mínimo una salud que es para mí preciosa, y para la patria recuerdo y testimonio de glorias pasadas. Las operaciones que acaban de tener lugar en el ejército del Norte adquieren para mí nuevo valor, siendo calificadas por tan gran maestro de la ciencia militar. Yo, mi general, estoy ufano de haber sido testigo del valor de nuestros soldados, que es el mismo que cuando V. los conducía á la victoria; y si en algo he participado de sus sufrimientos, presumo tambien que en algo me he granjeado su amor.

Por lo demás, cuanto V. ha dicho, y yo he oido con gusto, de la monarquía constitucional no me es nuevo; que no en vano he pasado los primeros años de mi vida en Austria y en Inglaterra aprendiendo y viendo las ventajas de las monarquías, en que esa prudente libertad de que V. habla fortalece y hermana á un mismo tiempo los tronos y los pueblos.»

Al llegar á este punto, creí que debia intervenir en la conversacion con otro objeto, y dije, dirigién-

dome al rey, pero alzando la voz para que el duque pudiera oirme, poco mas ó menos de esta manera:

—Señor, V. M. sabe que es gefe soberano de la real y militar orden de San Fernando, V. M. recuerda que muchos generales y militares de distincion han pretendido, y aun suplicado á V. M. que usase las insignias de la misma. V. M., con una modestia que le honra, lo ha rehusado hasta aquí.

El rey procuró interrumpirme diciendo: «Porque reconozco que no la merezco; yo aspiro á ella, y quizá algun dia...» Yo, sin dejarme interrumpir, continué:

El gobierno, señor, piensa de otra manera: y con la ley en la mano ruega á V. M. que use en adelante esas insignias, á tenor de lo dispuesto en las leyes y reglamentos de la orden. Así lo he consignado en una exposicion que tengo en mi poder, y de que no he hablado á V. M. porque no he podido ni debido hacerlo hasta que el general Jovellar, ministro del ramo, responsable y testigo de mayor excepcion, la firmara como acaba de hacerlo.

Como el rey hiciese aun ademán de no acceder á mi súplica, el duque de la Victoria tomó la palabra y dijo: «Uno, señor, mis ruegos á los de los ministros de V. M.; estoy informado de lo que acaba de pasar en Navarra, y creo que V. M. merece, tanto como el que mas, llevar la cruz de los valientes; y en prueba de ello... ¿dónde están mis cruces? Que me traigan la gran cruz de San Fernando.» La trajo, en efecto, de una pieza inmediata un pariente del duque, y este, tomando un tono en que la ancianidad y la dolencia parece que añadan dignidad á la dignidad misma, añadió:

—«Señor, pues que habeis sido el primero de nuestros monarcas que en España, desde Felipe V, se ha presentado al ejército español en funcion de guerra, esponiéndose al plomo de los sectarios del absolutismo, bien puede V. M. llevar la cruz de San Fernando, símbolo de valor y fortaleza, con título legítimo. Concededme, señor, la alta honra de decorar vuestro pecho con la banda que ha llevado este veterano en cien combates, ganada derramando su sangre por la integridad de la patria, por su independencia, por vuestros antepasados, por las libertades públicas. Quiera Dios, y sí querrá, que cuando bajo ella sienta V. M. latir su corazón recuerde que el rey constitucional, á mas de valeroso, ha de ser justo y fiel custodio de las libertades públicas, con lo que asegurará la felicidad del pueblo y logrará captarse su amor, firmísima prenda, única hoy bajo el cielo de la estabilidad de los tronos.»

El rey contestó:

—«Solo una persona tan autorizada, que por sí sola representa al ejército todo, podria, mi general, vencer mi resistencia á usar de un distintivo que miré con noble envidia en mi niñez, que he ambicionado en mi juventud, y que con el tiempo aspiraba á ganar con la ayuda de Dios. Aun hoy creo no merecerlo, bien que lo acepte como nuevo estímulo para llevarlo dignamente, conservando además estas insignias como venerado recuerdo de tan gran defensor del trono y de la patria.»

Lo que á esta palabra siguió es difícil de explicar y fácil de comprender. Al anciano guerrero le permitian apenas sus heridas alzar los brazos para ceñir al joven rey la vieja banda que él habia llevado

tantos años y en tan nobles ocasiones. Don Alfonso, ménos sereno en esta ocasion que en las trincheras del monte Esquinza, dejaba aparecer en su semblante la alegría de su corazón; los circunstancias... No; de ellos no debo decir nada. Digan ellos y diga España entera lo que significa y lo que importa para su porvenir el abrazo del mas anciano y calificado caudillo de nuestra libertad, y del mas jóven y animoso depositario de la monarquía legítima.

Adios, amigo mio; haga usted de esta carta el uso que le parezca, y cuente usted siempre con el afecto de su compañero y amigo.—El marqués de Molins.»

Todo comentario seria pálido despues de tan patética relación que España y Europa leerán con el mismo interés que nosotros.

(Del «Imparcial.»)

CARTAS DEL NORTE.

Puente la Reina 11 febrero 1875.

Mis queridos amigos: No sé verdaderamente si hay ó no intencion en publicar la noticia diariamente repetida por los periódicos, con algunas variantes, sobre el ataque del monte de Santa Bárbara; pero de todos modos, paréceme de interés rectificar la noticia. Cuando este primer cuerpo de ejército llegó á Puente, al espirar la tarde del 3, las alturas de Santa Bárbara estaban defendidas por algunos batallones y piezas de artillería que al dia siguiente se aumentaron con fuerzas considerables. Yo no sé si entraba ó no en los planes de nuestros generales apoderarse inmediatamente de esa posición que nos hubiera hecho dueños de Mañeru y Cirauqui; pero lo que desde luego salta á la vista del ménos observador, es que á poca resistencia del enemigo era empresa muy arriesgada remontar esa altura con un ejército muerto de fatiga por cinco dias de penosa marcha, y cuando la noche, ya próxima, hacia imposible distinguir la multitud de obras de defensa construidas por el enemigo en toda la pendiente del monte.

Para que pueda formarse una idea de la marcha realizada por los soldados del primer cuerpo, bastará saber que á su salida de Tafalla llevaban encima 52 libras de peso producido por el fusil, catorce paquetes de cartuchos, dos raciones de pan y tres de etapa, equipo y ropa, sin contar en esa cifra el aumento que pudiera ocasionar los utensilios de colcha, que llevan casi todos los soldados. Ahora bien: formadas, á pié quieto ó andando, las tropas han llevado sobre sí esa carga por término medio 14 horas diarias, á lo cual debe añadirse una marcha de tres ó cuatro leguas cuando ménos y de seis el dia 2 para entrar en Pamplona. Lo maravilloso es que no hayan quedado los caminos sembrados de gente rezagada y sin fuerzas para continuar, pero lejos de suceder esto, he observado con asombro que de un ejército de 20,000 hombres se quedaron atrás rendidos ó enfermos: en la primera jornada un soldado del batallón de Marina; en la segunda tres que continuaron en las acémilas; uno en la tercera; catorce en la cuarta, y unos 30 en la quinta. La distancia recorrida durante estas cinco jornadas, no escude seguramente de 17 leguas, pero como á todos los batallones les ha tocado el servicio de flanqueos y descubiertas que exige doble andar, casi puede asegurarse que nuestros soldados han andado por término medio siete leguas diarias con una carga de dos arrobas, y la mitad del tiempo fuera de camino.

Para que no se forme ahora una idea equivocada de lo que es el monte Santa Bárbara, como se formó de San Pedro Abanto hace próximamente un

año, bueno será que diga dos palabras acerca de esa posición. Puente la Reina está situado á orillas del rio Arga, que se pasa allí por un puente de piedra continuacion de la calle mayor de la villa estendida de E. á O. Inmediatamente despues de cruzar el rio, el terreno se levanta como unos 40 metros y formando enseguida un suave declive como de un kilómetro de extension, da luego principio la pendiente de Santa Bárbara, no rápida, llena de sinuosidades, cubierta de malezas y erizada de abruptos peñascos, sino suave de superficie plana, cultivada en toda su extension, sin un árbol, ni arbusto, ni otro obstáculo para la vista que la hermita situada en lo mas elevado del monte.

La carretera desde Puente á Mañeru corre por la orilla del rio, lamiendo el monte de Santa Bárbara por la parte S, y esta en toda su extension dominada por grandes trincheras y dos baterías que la enfilan por completo.

En el declive E. del monte, esto es, en el que mira á Puente la Reina, el enemigo tiene labradas multitud de trincheras y tres ó cuatro reductos visibles, cada uno de los cuales domina una gran extension de terreno. Como punto de apoyo al extremo N. de la pendiente, se encuentra el pueblo de Artazu; cuyas casas pueden constituir una fortaleza, y finalmente en la cima del monte se distinguen muy bien dos baterías, una junto á la ermita y otra como á 500 metros, con troneras para tres piezas. Considerada en conjunto la posición puede decirse que la cima del monte es una fortaleza, y el declive una inmensa esplanada por la que las columnas de ataque tendrian que subir constantemente al descubierta desde su salida de Puente la Reina. En tales condiciones pueden juzgar los militares entendidos, lo mismo que la opinion incompetente pero patriota, si es prudente atacar esa posición, dejándose llevar de la impaciencia, ó preferible realizar combinaciones que aunque exijan mas tiempo economizen la sangre de nuestros soldados.

Verdad es que durante los últimos dias se ha hecho fuego de cañon contra las posiciones de Santa Bárbara, pero no ha sido sino para proteger los trabajos de nuestros ingenieros, miéntras ha estado construyendo una trinchera cubierta para cuarenta hombres, que defiende el Poniente desde una altura, otras trincheras avanzadas para observar constantemente al enemigo. No se ha dado ni presumo que se ha intentado dar un ataque formal á Santa Bárbara.

Hace tres dias que nos dijeron que los carlistas se preparaban á cañonear á Puente la Reina algo dudosa nos pareció la noticia, pues siendo la población eminentemente carlista, no querrian esponerla á los daños de un bombardeo. Y en efecto, anteayer por la mañana hicieron como hasta unos 12 disparos de granada en el momento en que el general Moriones salia para encontrar al rey en el camino del Carrascal. Aunque casi todos los proyectiles llegaron ó rebasaron á nuestras avanzadas, ninguno causó daño. Una sola granada reventó en una huerta: dos cayeron en el rio, y las restantes á mucha distancia de la guardia restablecida en la trinchera cubierta. El general que subiera el alto de San Gregorio una seccion de la batería de á 10, que hizo cuatro magníficos disparos á la batería enemiga. Al recibir el segundo proyectil vimos distintamente que los carlistas engancharon sus piezas y desaparecieron, trasponiendo el monte. En aquel mismo momento otra granada nuestra cayó en medio de un grupo que se hallaba delante de la batería, debiendo causar gran destrozo.

Desde entónces no han vuelto los carlistas á hacer uso de sus cañones, tan cuidadosamente conservados, como que jamás quieren exponerlos á las

consecuencias del ojo certero de nuestros artilleros. No sin razon dicen los de Puente la Reina que la artillería de sus amigos solo sirve de puro adorno, y como pretexto para que los oficiales luzcan en los pueblos sus brillantes uniformes.

No se duermen, sin embargo, los carlistas en sus constantes trabajos. Confirma esta sospecha un incidente ocurrido anteanoche de bastante significacion. A eso de las siete y media oyóse fuego de fusilería por un lado del puente, pero á bastante distancia para comprender desde el primer momento que eran disparos carlistas. Guiados por la curiosidad salimos el comandante de estado mayor suizo, Mr. Sutlor, y yo, y cuando despues de varios reconocimientos pudimos atravesar el puente, supimos que nuestra avanzada habia hecho prisionero á un alléres carlista que á tan desusada hora y bastante con recato iba por las viñas próximas á nuestra línea.

El prisionero es un hombre de cerca de setenta años, bastante tosco, y dijo que andaba extraviado por aquellos lugares, á los que habia llegado de Estella con el pasaporte de retirado que enseñó, espedito recientemente por Mendiri. Nada habló de presentarse, por lo que se comprendia bien claro ó que el hombre ignoraba que Puente la Reina estaba en nuestro poder, ó que habia venido á reconocer nuestras avanzadas para intentar tal vez una sorpresa. Quizás esto último es lo mas cierto, como lo induce á creer el hecho de que no bien fué capturado por nuestros soldados cuando los carlistas rompieron el fuego, pero con tal torpeza, que todas las balas venian al rio produciendo un ruido extraño al sumergirse en las tranquilas aguas del Arga. Los nuestros no se dignaron contestar ni con un solo disparo, demostrando así que guardan la municion para ocasiones mas propicias. Aprovechando la ocasion recorrimos todas las avanzadas en compañía de un ayudante del general Catalan, y entonces pudimos conocer la esquisita vigilancia que aquí se observa, así como la fecunda inventiva de nuestros soldados, quienes en medio de su rudeza hallan medios de aumentar la eficacia de las órdenes que se les dictan para vigilar al enemigo y en todo caso resistir sus ataques.

Continúa el regreso de las personas que habian emigrado de Puente la Reina huyendo de los liberales.

Hoy se han relevado las fuerzas que hacian estos dias en Puente el servicio de avanzadas. Las brigadas Mariné y Ota han ido á Obanos, y en cambio han venido á esta villa las brigadas Prendergast y Cortijo, que estaban en Obanos y sierra del Perdon. Habiendo quedado ya completamente espedita la carretera de Pamplona por el Carrascal, se ha retirado tambien de aquellos pueblos la brigada Navascués. Dentro de muy pocos dias quedarán terminadas las obras de fortificación que se hacen en la ermita de Añorbe, mejorando las que tenian los carlistas. La guarnicion que allí quede defenderá una gran extension de territorio y hará imposible que avn abandonada la comarca por el ejército, vuelvan los carlistas á construir nuevos atrincheramientos. Respecto á la ermita de Santa Agueda, situada en una gran altura próxima al Perdon, y á la derecha de la carretera de Pamplona á Puente, se ha mandado destruir, y á esta hora no deben quedar ya mas que los cimientos.

El mercado de Puente empieza á ser abastecido de todo: solo nos falta que haya correo, pues á veces se pasan cinco dias sin poder mandar ni recibir carta alguna para Tafalla. Probablemente tendré que ir personalmente á dicha ciudad á depositar esta, pues nadie se atreve á pasar todavía por los atajos de los montes. Ir por la carretera como van

los convoyes, empleando dos días en atravesar una distancia que á caballo se puede hacer en dos horas y media, me parece incompatible con las aspiraciones de la época, y opto, en su consecuencia por convertirme en correo cuando acabo de ser cronista.

El general Moriones con todo su estado mayor ha trasladado hoy su residencia á Obanos.

Vuestro afectísimo amigo y compañero.—M. Araus.

(«Imparcial.»)

De la «Correspondencia de España» del 15:

Una facción de las que vagan por la provincia de Barcelona trató anteaer de apoderarse de las importantes posiciones que la brigada Mola y Martínez tenía tomadas en el Bruch y en el Forn del Vidre, siendo rechazados los carlistas, á pesar de ser triples en número, por las compañías de vanguardia, y cogiéndoles dos mulas que dejaron abandonadas en su precipitada fuga, dos caballos; ocho fusiles y una caja con granadas de mano.

Se ha concedido la vuelta al servicio al coronel retirado de caballería don Francisco Urbistondo y Egena.

Ha sido promovido al empleo de brigadier el coronel de ingenieros don Felipe de la Côte.

El ministro de Fomento ha pasado varias circulares excitando el celo de los gobernadores, á fin de que activen los trabajos para la esposicion de Filadelfia.

Segun un nuevo contrato últimamente celebrado por el gobierno británico con la compañía de la real mala inglesa, los buques de esta verificarán dos expediciones mensuales entre el Reino-Unido y la América del Sur, arribando al puerto de Lisboa en los días 13 y 28 de cada mes. En su consecuencia la correspondencia que deba utilizar esta vía debe hallarse en Lisboa en los días 12 y 23.

Segun los cálculos últimos de los sabios alemanes Bchum y Wagner, las dimensiones de la tierra son las siguientes: largo del eje polar 12.712.156 metros; del diámetro mínimo ecuatorial, 12.752 mil 701 metros; del máximo 12.755,588 metros; la superficie total del globo 509.940.000 kilómetros cuadrados; el volumen 1.082.860.000,000 kilómetros cúbicos; la circunferencia por el diámetro menor 40.000,098 metros; y por el mayor 40.069 mil 903 metros. Los mares y puntos cubiertos de hielo ocupan una superficie de 375.127,950 kilómetros cuadrados; y el número de habitantes de todo el globo consiste en 1.397.000000

PALMA 16 FEBRERO.

De «El Isleño:»

«Como decíamos ayer fué conducido á la última morada el cadáver del señor don José Miguel Trias, gobernador jubilado de esta provincia. Llevaban las cintas del feretro: el Excmo. señor don Juan Bautista Marrugat, presidente de esta Audiencia; el Excmo. señor don Gregorio Villavicencio, gobernador militar de esta plaza y segundo cabo de su capitania general; el Excmo. señor don Joaquin Fiol, gobernador civil cesante de Madrid y otras provincias; el señor don Juan Massanet y Ochando, diputado provincial y ex-gobernador civil; el señor don Eusebio Pascual, ex-gobernador de esta provincia; el señor don Antonio Sangenis, secretario de este gobierno y en representación del señor Gobernador de la provincia señor don Felipe Puigdorfilá que se halla indispuerto; el señor don Miguel Estade y Sabater, diputado provincial y presidente de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio; el señor don

Gabriel Reus, ex-diputado á Córtes; el señor don Jacinto Feliu y Bonet, magistrado suplente de esta Audiencia territorial; el señor don Casimiro Urech, administrador económico de esta provincia; el señor don Juan Vanrell, teniente de Alcalde de esta capital, y el señor don Eduardo Infante, ex-secretario del gobierno de esta provincia.

Hoy se celebran sus funerales en la iglesia de Santa Eulalia.

Crónica Local.

Tenemos entendido que varios socios aflu-cionados tratan de dar los domingos algunas funciones dramáticas en nuestro coliseo siendo la primera de ellas el domingo próximo. A su debido tiempo daremos á conocer las condiciones y la comedia que se pondrá en escena.

Numerosa fué la concurrencia que asis-tió en la noche del domingo en el local «Circo Industrial» con el objeto de presenciar la representación de la función que se habia anunciado, quedando complacidos de ello los concurrentes

De desear seria que los domingos y dias festivos, que es numerosa la concurrencia que asiste á la parroquia de Santa María, se abriera la puerta que existe debajo del órgano, y evitaria de esta manera el que muchas personas tengan que marcharse por encontrar entorpecido el paso en las demás puertas de la referida iglesia.

Así ha acontecido en los dos domingos de cuarenta transcurridos.

A bordo del último correo llegó a esta ciudad D. Francisco Moreno, Gobernador militar de Fornells, el cual viene á reemplazar á D. Antonio Cantero que ocupaba dicho destino, el cual ha sido nombrado ayudante primero de plaza en esta ciudad.

Dijimos dias atrás llamando con tal mo-tivo la atención del público que habian aparecido monedas de oro falsas de las de diez y seis duros. Vimos luego que en Madrid se habia descubierto una fábrica de moneda clandestina, figurando entre los objetos ocupados, cuñas de dicha clase. Y «La Imprenta» de Barcelona publica la siguiente noticia acerca el particular:

«Una pobre mujer que tiene en Sabadell un pequeño comercio de géneros, vino ayer á esta ciudad con objeto de verificar las acostumbradas compras, y al pagar lo que habia comprado en una tienda de la calle de la Libertad fué advertida de que una onza de oro que entregaba era falsa. La infeliz manifestó que se la habia dado en pago de género un forastero que estuvo en su casa hace pocos dias.

Por circular del Excmo. é Ilmo. Sr. Obis-po de Barcelona dirigida á los reverendos curas-párrocos, de su diócesis, para que á su vez la comuniquen á todos los individuos de sus respectivas parroquias, se previene que en adelante todos los sacerdotes se quiten las barbas y usen traje talar.

El Excmo. señor General Gobernador militar de esta plaza nos remite para su insercion la siguiente comunicacion:

CAPITANIA GENERAL DE LAS ISLAS
BALEARES.

Excmo. señor.—La Excmo. señora Presidenta de la Junta establecida en esta ciudad para socorrer á los heridos é inutilizados del Ejército en la actual campaña, naturales de estas Islas, con fecha 13 del actual me dice:

«Excmo. señor.—Deseosa esta Junta, que me honro presidir, de distribuir á los heridos é inutilizados del ejército en la actual campaña, naturales de estas Islas, unos 20.000 reales que existen en poder de la misma, acordó insertar en los periódicos de esta Capital y «Boletín Oficial» de la provincia un anuncio espresivo de los requisitos necesarios para que pudieran acudir á la misma los interesados, que se considerasen con derecho de demandar un socorro que se les ofrecia, y como solo dos hasta ahora se han presentado al efecto y constando á la Junta que hay mayor número, que se hallan en dicho caso, debió deducir lógicamente, que el citado anuncio no habia llegado por este medio empleado á conocimiento de todos y para conseguirlo se dirigió al señor Gobernador civil rogándole se sirviera hacer saber el citado acuerdo á todos los Alcaldes de los pueblos, para que á su vez lo noticiasen á los que en sus respectivas localidades se hallaren comprendidos en él, y habiendo accedido dicha autoridad á nuestra súplica, lo realizó por medio del «Boletín Oficial» de la provincia sin que tampoco haya producido este medio resultado alguno.—Interesada esta junta y resuelta en apurar todos los que están á su alcance para conseguir tan caritativo propósito y en la creencia que V. E. no solo posee elementos propios para saber á punto fijo los heridos é inutilizados, que existen en estas Islas de la actual campaña, naturales de las mismas, sino que se prestara gustoso á coadyuvar á tan filantrópico objeto, no ha vacilado un momento en dirigirse á V. E., como lo efectuo rogándole se digne disponer que se haga saber á los que se hallan en dicho caso, para que enterados del citado acuerdo inserto en la cuarta llana del «Boletín Oficial» de la provincia del día 22 de diciembre del año pasado, puedan presentar sus instancias en el modo y forma en el referido acuerdo prevenidos.—Este señalado y caritativo servicio se promete la misma del noble y fino carácter de V. E. segura del agradecimiento de todas las señoras de ella.»

Lo que traslado á V. E. á fin de que se sirva disponer, que por todos los medios que estén á su alcance, llegue su contenido á conocimiento de los individuos heridos é inutilizados en campaña, naturales de estas Islas, que residan en la de su mando, para que acudan con sus instancias adonde y como se previene en el anterior inserto; dándome V. E. conocimiento de las diligencias que practique al objeto.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palma 17 febrero de 1875.—Vega Inclán.

E. S. General Gobernador militar de Menorca.

SORTEO 8.º

En la Rifa celebrada ayer á beneficio de la Casa de Misericordia de esta ciudad han salido premiados los números siguientes:

Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.
25	10	1970	40	3823	10
30	10			3849	10
88	10			3963	10
308	10	2194	30	3986	30
846	50	2421	15		
858	15	2583	10		
869	15	2710	10		
917	30	2784	30		
936	10	2868	100		
1069	15	3057	10		
1073	15	3061	10		
1131	10	3391	10		
1322	15	3441	30		
1378	15	3517	10		
1659	10	3611	100		
1764	500	3614	10		
1775	15	3652	10		
1847	15	3658	10		
1957	15	3809	50		

Variedades.

Madre unos ojitos vi, negros, alegres y bellos, Ay que me muero por ellos, y ellos se burlan de mí.

Tarde el yerro conocí, que me ofrecía el amarlos, pues aunque quise olvidarlos, siempre me arrastran tras sí. Ay que me etc.

Negros tus ojos creí, que ellos mis esclavo, i.esen, más como el pecho me hirieron, de ellos esclavo me vi. Ay que me etc.

Como esclavo les vendí el corazón, vida y alma, y de amor la dulce calma, huye pues sombra de mí. Ay que me etc.

Al ver tus ojos sentí, todo el fuego de sus rayos, y entre crueles desmayos, su triste víctima fui. Ay que me etc.

La herida que recibí, ellos pudieron curarme, y la muerte habrán de darme, si no se apiadan de mí. Ay que me etc.

Quisiera arrancar de tí, ojos tan negros y hermosos, pues que los busco amorosos, y no hacen caso de mí. Ay que me etc.

Jamás de ellos merecí, que me mirasen amantes, pues en su rigor constantes, solo desden les debí. Ay que me muero por ellos, y ellos se burlan de mí.

M. T. G. C.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

San Florencio confesor y Santa Marta virgen y mártir.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Señora de los Dolores en Santa Maria.

En la iglesia de S José hoy al anochecer se rezará la Corona, despnes sermon por el Dr. Ildefonso Hernandez Pbro. y se dará fin con el Miserere.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale a las 6 horas, 42 minutos.—Pónese á las 5 horas, 46 minutos de la tarde.

LUNA.—Sale á las 8 horas, 7 minutos de la noche.—Pónese á las 7 horas, 46 minutos de la mañana.

PARTES TELEGRAFICOS PARTICULARES DEL BIEN PUBLICO.

Madrid 20.—5:30 t. Mahon 21.—10:15 n.

La Gaceta publica varios de-

cretos ascendiendo á mariscal de Campo al brigadier Portilla y á brigadieres á los coroneles Azcárraga, Arrando y otros.

Por otro decreto se prórroga por dos años la construcción de varios ferro-carriles.

La izquierda de Versalles se ha avenido con los centros.

3 p. Interior, 16.62.

Exterior, 19.25.

Bonos, 49.90.

Madrid 21.—11:20 m.

Mahon 21.—5:48 t.

La Gaceta publica los nombramientos de los generales Laserna para primer ayundante del Rey, Quesada para general en jefe del ejército del Norte y Echague para general en jefe del ejército del Centro.

Anuncios.

Alcaldía de Alayor.

La cobranza al reparto municipal para cubrir el déficit del presupuesto de 1874-75, estará abierta hasta el 28 del corriente para que puedan satisfacer sus cuotas los propietarios forasteros y espirado que sea dicho plazo se procederá al apremio arregladamente á la Instruccion de 3 de Diciembre de 1869.—Alayor 22 Febrero de 1875.—Bernardo Pons.

AVISO.

En esta imprenta se comprarian algunas facturas de cupones atrasados.

Se necesita un criado. En esta imprenta informarán.

LIBROS DE LANCE.—En la casa número 18 de la calle de Deyá hay una buena colección para vender á precios módicos.

BUENO Y BARATO.

En la confitería de Andreu, San Roque n.º 9, se vende el delicioso dulce de la estación

ARANJAT

á 25 céntimos la libra.

Vino viejo del país á 8 reales vn. quarter.

Portal de Mar n.º 20.

ATUN SALADO.

(PEIX SALAD.)

Se encontrará en casa de Domingo Gavaso calle Portal de Mar n.º 10 á 14 céntimos tercia.

ACEITE DE BELLOTAS CON SAVIA DE COCO ECUATORIAL.

del inmortal autor L. de Brea y Moreno, PARA LA CALVICIE, LA CANICIE Y LA ALOPECIA.

En todos los tiempos se han hecho esfuerzos para descubrir los medios eficaces á fin de poblar de pelo las cabezas calvas. Pero ni las preparaciones de los médicos griegos y romanos, las de los inventores de la Edad Media, en que los charlatanes y productores de nuestros días, han alcanzado reputación tan fabulosa y justamente merecida como el BALSAMICO ACEITE DE BELLOTAS CON SAVIA DE COCO, para hacer salir el pelo en el cráneo, las cejas y la fisonomía.

El inmenso consumo que de el se hace en todas las partes del mundo, patentiza de un modo evidente la eficacia de este aceite recomendado por mas de 800 periódicos, médicos alopatas, homeópatas y farmacéuticos, el cual impide la caída del pelo te da lustre, desenreda en el acto, lo suaviza, afirma las raíces, hace salir el perdido, oculta y precave as canas y cura la caspa. Exigir el bulto del inventor en la etiqueta porque hay ruines falsificadores.

AGUA AROMATICA ESPIRITUOSA DEL PARNASO

para locador, refresco y iaje, mejorar las aguas, para dolores reumáticos, heridas, contusiones, mareo y sustos. TINTAS QUÍMICAS; de todos los mas hermosos y preciosos colores, hasta hoy no conocidos; las hay de negra, azul verde, roja, rosa, diamantina, etc. CAFÉ DE BELLOTAS con almendra de coco para curar la diarrea, disenteria pujos (sea cual fuere su origen.) MAHON: Farmacia de Teix idor, calle del Castillo núm. 32.

VINOS GENEROSOS.

PUREZA Y SUPERIORIDAD.

Vermouth, Málaga seco y dulce, Pedro Jimenez, Moscatel, Pajarete, Lágrima, rica Manzanilla de San Lúcar, Madera, Jerez, Jerez muy superior y legítimo Champagne

MORA

Plaza de la República

PARA LA HABANA CON ESCALA EN PUERTO-RICO.

SALDRA DE BARCELONA A PRIMEROS DE MARZO EL VAPOR ESPAÑOL

ALLEGRIA,

CAPITAN D. TOMAS P. MERCADER.

Este buque, construido espresamente para viajes trasatlánticos, con máquinas de gran potencia y camarotes muy espaciosos y ventilados, reune todos los adelantos conocidos en los vapores de las mejores líneas. Para carga y pasajeros dirigirse á D. Pablo M. Tintoré, Mendizábal, 19, bajos.—Agentes de Aduanas P. Bertran y Comp., calle Cristina, 12, Barcelona.